

NAVIDAD DIOS ENTRE NOSOTROS



Solemnidad de la Natividad del Señor Misa de la Noche

MOTIVACIÓN INICIAL

Queridos hermanos y hermanas:

En esta Noche Santa, la Iglesia entera se llena de alegría para celebrar el gran misterio de nuestra fe: Dios se hace niño y habita entre nosotros.

En la sencillez de un pesebre, el Padre nos regala a su Hijo como luz para nuestras oscuridades, paz para nuestros corazones y esperanza para la humanidad.

Dispongamos nuestro interior para acoger a Jesús que nace, y celebremos esta Eucaristía con fe, gratitud y alegría.

ACTO PENITENCIAL

Señor Jesús, Luz verdadera que vienes a iluminar al mundo. Señor, ten piedad.

Cristo Jesús, Hijo de Dios que te haces hermano nuestro. Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, Príncipe de la paz que renuevas nuestra esperanza. Señor, ten piedad.

Gloria:

La Iglesia se une al canto de los ángeles que anunciaron la buena noticia en Belén.

Con alegría y gratitud, elevemos nuestra voz para alabar a Dios que cumple sus promesas y nos regala a su Hijo. Cantemos juntos el Gloria, proclamando la paz que el Señor trae al mundo.

MONICION A LAS LECTURAS

La Palabra que vamos a escuchar nos conduce al corazón del misterio que celebramos.

Dios irrumpe en la historia con una luz que vence la oscuridad, ofrece esperanza a los cansados y regala paz a quienes la buscan.

Escuchemos con fe y con un corazón disponible, porque hoy también esta Palabra quiere hacerse vida en nosotros.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Por la Iglesia, para que anuncie con alegría y sencillez que Cristo ha nacido para la salvación del mundo, roguemos al Señor.

Por los pueblos que viven en guerra, violencia o injusticia, para que el Niño de Belén regale caminos de paz y reconciliación, roguemos al Señor.

Por las familias, especialmente las que pasan esta Navidad en medio del dolor, la pobreza o la soledad, para que sientan el consuelo y la cercanía de Dios, roguemos al Señor.

Por nuestra comunidad reunida en esta noche santa, para que sepamos acoger a Jesús en lo cotidiano y dar testimonio de su amor con nuestras obras, roguemos al Señor.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Junto al pan y al vino, presentamos al Señor nuestra vida, nuestras alegrías y preocupaciones, nuestros hogares y trabajos.

Que estas ofrendas, nacidas del esfuerzo humano, se transformen en sacramento de salvación, y que también nosotros seamos transformados por el amor del Dios que hoy nace entre nosotros.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Esta noche, el Niño de Belén se nos entrega como Pan de Vida.

Al acercarnos a comulgar, recibamos a Jesús con un corazón humilde y agradecido, dispuestos a llevar su luz, su paz y su amor a todos los que encontremos en nuestro camino.